

de dicha historia, sostiene Ahualli, ha de entenderse como una crítica y superación del pragmatismo. En segundo lugar, intentará caracterizar adecuadamente el vínculo entre verdad y libertad sugerido por Heidegger señalando, no obstante, algunos obstáculos para dicha tarea implícitos en su propia obra.

Confluyen en el artículo de Bernardo Aibinder, “El nombre del lenguaje. La fenomenología del límite y la posibilidad de una filosofía trascendental”, las reflexiones de Wittgenstein y Heidegger sobre el lenguaje. Si la filosofía contemporánea puede entenderse como respuesta a una problemática inaugurada por el pensamiento trascendental kantiano, a saber, la de la diferencia trascendental, Aibinder sostendrá que, en ambos autores, dicha diferencia es abierta a partir de una reflexión acerca de la tensión que atraviesa el lenguaje o, en términos wittgensteinianos, acerca de la diferencia entre nombre y proposición. Tensión que, en el origen del pensamiento, ha dado lugar a la metafísica. Por ello, su tesis será que si la época contemporánea se ufana de ser aquella signada por la superación de la metafísica, una lectura atenta del *Tractatus* muestra la imposibilidad de dicha empresa al tiempo que permite comprender lo que la metafísica entraña de un modo renovado e identificar así un espacio habitable para el filósofo.

En el último ensayo del libro, “Lenguaje, vida y valor”, Samuel Cabanchik desarrolla una original elucidación de lo que implica para “una vida” transformarse en

“ser hablante”. Su análisis parte de la constatación de la cesura del ser vivo respecto de esa vida previa a su adquisición del lenguaje para analizarla a partir de la lógica del “como no” (*hos me*) agambeniano. El ser hablante vive su vida como no viviéndola; vive, sostiene Cabanchik, como no siendo el ser viviente que fue y, por ello y a pesar de ello, sigue siendo. Separado de su vida puede referirse a sí mismo y al mundo en que se encuentra valorando su condición y siendo valorado. Para concluir, el trabajo sostiene que la vida humana es una vida expuesta al lenguaje, abierta a su condición mortal, al régimen del deseo y de las pasiones, lo que a la vez le permite la compensación imaginaria del valor.

Si bien nos hallamos ante un trabajo colectivo concebido desde perspectivas diversas y que hace énfasis en distintas tradiciones, resalta, a lo largo de toda la obra, el intento por abrir un diálogo entre autores y problemas que habitualmente suelen ser abordados desde la parcialidad y la estrechez de una determinada corriente o escuela filosófica. Pues es, justamente, en el encuentro entre una pluralidad de perspectivas que empieza a gestarse algo que los autores consideran como uno de sus objetivos más buscados: generar comunidad de pensamiento. Así lo expresa Cabanchik en su introducción a la obra: “comunicar nuestras ideas para ampliar la comunidad envuelta en el movimiento del pensar, que pueda reconocerse en un nosotros, no menos político que filosófico” (p. 10). Objetivo que, a nuestro juicio, ha sido logrado.

Tempos da Metafísica

GUADALUPE DOS SANTOS, MAGDA Y DE OLIVEIRA IBRAIM, VÍTOR (COMPS.) (2011).
Belo Horizonte, Tessitura, 285 pp.



Andrés Fortunato

Universidad de Buenos Aires

Si es cierto que todo intento de formular un discurso que se sitúe completamente por fuera del influjo de conceptos metafísicos no ha sido más que la inversión de una metafísica y, a su vez, toda inversión de una metafísica es metafísica o, por lo menos, no puede dejar de estar determinada por su contrapuesto, entonces, se puede decir que es imposible un pensamiento que no remita, en última instancia, a ella. Siguiendo esta línea, es inconducente pensar el concepto de posmodernidad sin insertarlo en un marco metafísico, por más ruptura que se quiera operar respecto de su pasado. O, dicho de otro modo, hay una metafísica

propia de los tiempos post-metafísicos. Esta tensión entre la particularidad del presente y la universalidad de la metafísica recorre todos los artículos del libro *Tempos da Metafísica*, compilados por Magda Guadalupe dos Santos e Ibraim Vítor de Oliveira y escritos por profesores de la Pontificia Universidade Católica de Minas Gerais. Renunciando a la idea de que los tiempos que corren carecen por completo de sentido metafísico, los autores proponen analizar la especificidad de la metafísica del presente. Las investigaciones que lo componen tienen en común la tesis de que ésta conlleva una novedad respecto de su modo de darse

histórico en épocas pasadas. Para entender la historicidad que caracterizará a la metafísica a partir del siglo XX, es preciso remontarse al siglo XIX. Lo que los compiladores definen como el corazón metafísico de Occidente desde los antiguos hasta los modernos es una tradición que culmina en Hegel y que consiste en el desarrollo de un saber unitario del ser. El problema es que “Si la pretensión hegeliana no encuentra ya más lugar en un mundo tan pleno de transformación, es preciso entonces repensar un nuevo tiempo de Metafísica” (p. 9). Lo que diferenciaría la historicidad de la metafísica que culmina en Hegel de la contemporánea es que la última es *nueva* en un sentido radical, es decir, las transformaciones en la historia de las ideas no se explican a partir de un absoluto que las contenga, como en Hegel, sino a partir de la *diferencia* entre sí mismas, posibilitando la novedad. Como explican los compiladores en el prólogo, no se trata de rechazar por completo a Hegel, pero tampoco se trata de descifrar la esencia de la propia época, sino de hacer resurgir los viejos dilemas bajo una nueva perspectiva:

Este es el propósito de este libro: ofrecer los modelos tradicionales de pensar la Metafísica y repensarlos bajo la óptica de los filósofos que los abordaron desde una perspectiva crítica, no para desacreditar viejos modelos, sino para hacer resurgir los dilemas metafísicos en otra dicción, verdadera o demasiado humana, en medio de las ambigüedades, paradojas y dilemas propios del perfil antropológico del siglo XX. (p. 10)

La línea que los autores van a seguir para caracterizar los problemas, paradojas y dilemas contemporáneos es la que traza la filosofía de la diferencia (sobre todo la de E. Levinas). Si bien esta última no es un contenido explícito en muchos de los artículos, se encuentra en todos ellos ya sea a modo de presupuesto, de constelación temática o incluso tratada críticamente. En lo que concierne a la articulación del libro, los artículos se encuentran agrupados en tres secciones que corresponden a tres grandes temas: *Horizonte da Ressignificação: Abertura e paradoxo na questão do ser; Crítica, Humanismo e Interpretação y Dimensão do Simbólico: Corpo e Alma.*

Dando comienzo a la primera parte, el texto de Ibraim Vitor de Oliveira, “Metafísica, reflexão sobre o nada e niilismo filosófico”, se propone reivindicar una metafísica nihilista en contraposición a la actual concepción positivista del mundo justificada por la razón moderna que deviene totalitarismo en su búsqueda por la verdad eterna y ejerce violencia y manipulación al imponerle a la vida estructuras sistémicas (pp. 18 y 19).

Para esto, de Oliveira retoma diferentes autores de la historia de la filosofía en los cuales se pueden apreciar los problemas que aparecen al momento de explicar el concepto de *nada*. Desde Platón y Aristóteles hasta Heidegger, pasando por Agustín y Anselmo, y rescatando el texto *La nada y las tinieblas* de Fredegiso de Tours, con comentarios acerca del tratamiento lógico y lingüístico del término *nada* en Wittgenstein y Russell, el texto abarca una gran bibliografía. Su propósito es doble: en primer lugar, mostrar cómo las paradojas que conlleva el concepto de nada ya se encuentran en la razón moderna o cómo el nihilismo motoriza la auto-superación del pensamiento occidental; en segundo lugar, preguntarse por la positividad de ese nihilismo anterior al orden de la verdad y la predicación. Para ambos fines, el autor realiza una lectura de Nietzsche que concluye con el anhelo por una metafísica nihilista no violenta y sin telos:

Vale preguntar: ¿no estaría, aquí, la posibilidad de una metafísica no-violenta, en que el pensamiento y su expresividad emergiesen como ejercicio en las infinitas circunstancias de la vida, sin la prepotencia lógico-calculadora de la razón? (p. 48)

En el segundo texto de esta primera parte, “Alteridade, facticidade e igualdade: leituras de Sartre, Beauvoir e Levinas no processo de radicalização da Metafísica no século XX”, Magda Guadalupe dos Santos se propone desarrollar las críticas del siglo XX a *ese espejismo de un sistema científico y metafísico que presupone exactitud y certezas en los contornos del proyecto humano* (p. 57). Estas críticas representan una ruptura con una tradición de pensamiento que va “de Platón a Hegel”, cuyo principio fundamental, según la autora, es la identificación entre ser absoluto y ente determinado denominado *fundamento*. Los cuestionamientos de la filosofía del siglo XX son *el grito de rebelión contra el enclaustramiento del sujeto moderno en el haz de normas de pensamiento y de conducta* (p. 63). Este grito consiste en el desarrollo de la alteridad que ya se encontraba, de manera oculta, en la base del fundamento de la tradición occidental. Para explicitar cómo funciona la visión metafísica propia del siglo XX, la autora se basa en una lectura de J. P. Sartre, S. de Beauvoir y E. Levinas. Esta particularidad estaría dada, según las *(In)conclusivas argumentações* del artículo, por la primacía de la subjetividad individual frente a la estructura social. Este movimiento subordina la metafísica a la ética (en tanto pertenece a un orden individual y pre-político), la cual se convierte en *prima philosophia*.

En el artículo que cierra la primera parte, “Metafísica e Liberdade”, Márcio Antônio de Paiva propone

una lectura de la obra de Heidegger en la que busca establecer el vínculo entre verdad y libertad a través de la noción de fundamento. El aporte de este texto es que rescata, desde la terminología y la obra heideggeriana, este concepto que hoy en día no parece encontrar eco en los debates filosóficos.

En la segunda parte, *Crítica, Humanismo e Interpretação*, encontramos tres textos disímiles respecto a la bibliografía, pero que pertenecen a una misma problemática: la pregunta por el hombre. En el primero, esta temática se encuentra explícita; en el segundo, subyace al tratamiento de la subjetividad desde una perspectiva narrativista y, en el tercero, el hombre aparece bajo la forma de intermediario del ser y es investigado en clave estrictamente ontológica. El primer artículo, “Humanismo pós-metafísico” de Ana Selva Castelo Branco Albinati, es un texto interesante en cuanto a la claridad y audacia de la tesis. La autora propone volver a discutir el humanismo en un contexto claramente hostil a cualquiera de sus formas, a partir de la lectura que Lukacs hace de Marx. En “Reconhecimento de si e identidade narrativa: o si mesmo que se diz de múltiplas formas”, Antônio Aurélio Oliveira Costa realiza una reconstrucción del problema de la dimensión narrativa de la identidad subjetiva tal como se encuentra planteado en la obra de P. Ricoeur. En el tercer texto de esta parte, “Metafísica semper reformanda: a metaxologia e o espaço intermediário do ser”, José Carlos Aguiar de Souza retoma el pensamiento de William Desmond (filósofo irlandés contemporáneo radicado en la Universidad de Leuven) como un punto medio entre lo que considera las dos grandes líneas de pensamiento contemporáneas: por una parte, la metafísica en sentido moderno “totalitario”, cuya mayor expresión se encuentra en Hegel; por otra, la inmanencia en la pluralidad de los juegos del lenguaje, que identifica de tendencia wittgensteiniana.

En los primeros dos textos de la tercera y última parte, *Dimensão do Simbólico: Corpo e Alma*, además de

dedicarse a la misma temática, hay un mismo *motto* de lectura: la resignificación de textos clásicos en clave actual. En el primer texto, “Platao e o homem como ser de afecções e de desconhecimento: *República, Sofista, Timeu e Leis*”, Maria Dulce Reis expone una novedosa interpretación de los textos platónicos en lo que respecta a los tres géneros de alma y al papel que juegan lo irracional y las afecciones en la relación alma/cuerpo. La tesis de la autora se contrapone a la tradicional lectura del Platón dualista a través de una revaloración de lo irracional y lo pasional en el alma. El segundo texto de esta última serie, “Discreta Razão: Solilóquios de Agostinho”, de Sílvia Maria de Contaldo reconstruye a partir de los *Soliloquios* de Agustín el principio de la interioridad del alma en el diálogo de la razón consigo misma y por la mediación de Dios. El punto clave del texto es el problema del entrecruzamiento de fe y razón en la constitución de la interioridad del sujeto. En el último artículo del libro, “Corporeidade anímica: uma concepção zubiriana”, João Nogueira Pereira expone la concepción del cuerpo de Xavier Zubiri, particularmente a través del concepto de corporeidad anímica, que rechaza toda forma anacrónica de dualismo y pretende situarse, a su vez, a la par de la preocupación científica contemporánea por comprender y manipular el cuerpo.

A modo de conclusión, cabe señalar que el tipo de escritura practicado en todos los artículos es el mismo: el riguroso comentario de textos clásicos o consagrados. Esto es de un lado provechoso para la discusión e interpretación académica pero, del otro, puede ser visto como deficitario en cuanto al desarrollo de la problemática expuesta en el prólogo por los compiladores, ya que en cada artículo se hace una lectura aislada de un tema en un autor (o autores) en particular, desviándose por momentos de la línea ya trazada. Aunque, a la vez, la heterogeneidad de los artículos puede significar una ganancia en cuanto a la variedad temática.

Elementos filosóficos. Del ciudadano

HOBBS, THOMAS Traducción, notas, glosario y prólogo de Andrés Rosler (2010). Buenos Aires, Hydra, 385 pp.



María Liliana Lukac
UCA-CONICET

La traducción de Andrés Rosler que reseñamos es la cuarta traducción al español del *De Cive*, como se

conoce esta obra habitualmente, pues le anteceden la de André Cathrysse publicada en Caracas en 1966